INDICA EL ORDEN DE CADA PÁRRAFO ESCRIBIENDO EL NÚMERO DENTRO DE LOS CÍRCULOS

EL CAMPESINO Y LA FORTUNA

Y cuando en esos pensamientos divagaba, le cayó una dura nuez que le pegó justo en la nariz. Y entonces el campesino reflexionó: ¡Bien sabia es la madre naturaleza, pues si un enorme melón me hubiera caído encima, no estaría yo vivo!

Y el joven se decía a si mismo: ¿Por qué será que el árbol me da sombra y no sandías y melones como los que siembro?

Era pleno verano y hacía much calor, y debajo de un árbol descansaba tranquilamente un joven campesino.

Bien sabia es la naturaleza que ha sabido poner cada cosa en su lugar.

Este joven campesino miraba a su alrededor y agradecía cómo la tierra le había premiado pues había recogido todo lo que con su esfuerzo había sembrado. Veía fragantes sandías y melones que perfumaban el campo.